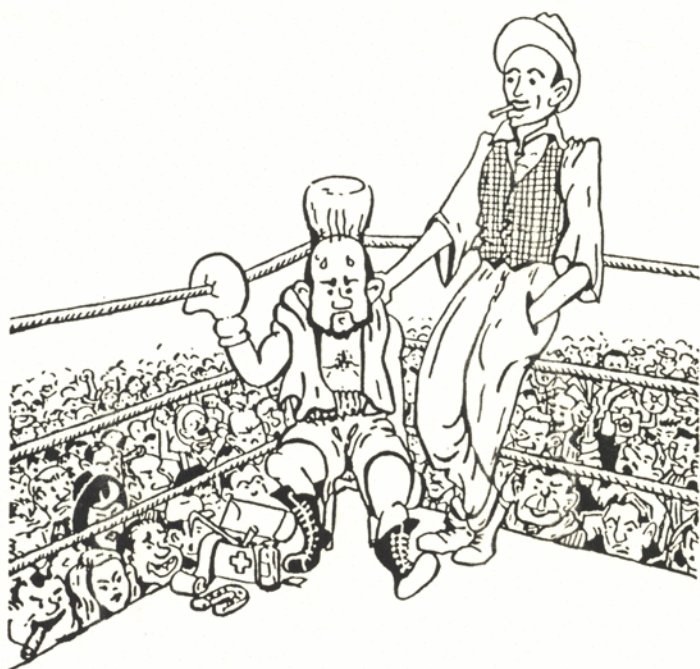
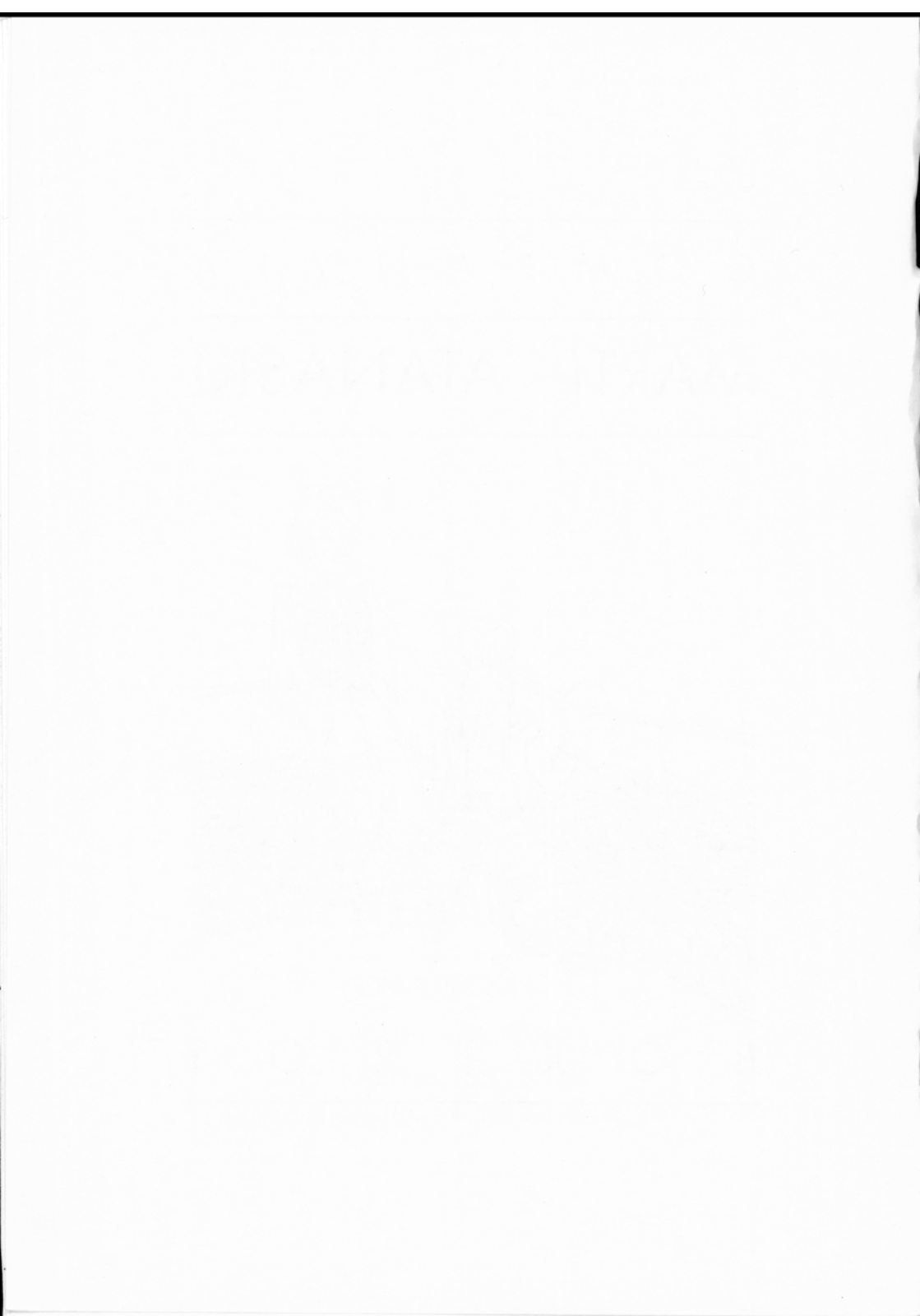

C O M P A N Y I A

MARTÍ - ATANASIU



B O X T R O T



Compañía: MARTI - ATANASIU

Espectáculo: BOXTROT

Dirección: Enric Ases y Juan Eduardo López

Teatro:

Fechas:

Tras coincidir en varios trabajos y con una larga trayectoria profesional en el mundo del teatro, los actores Xavier Martí y Christian Atanasiu decidimos en 1989 crear la **Cía. Martí - Atanasiu**, pues nos motivaba profundizar en las técnicas gestuales y de clown, siempre con la constancia del humor, línea en la que ya veníamos trabajando individualmente.

En enero de 1991 presentamos el espectáculo **BOXTROT** en la *IV Feria de Teatro de San Sebastián*, donde tuvo una excelente aceptación por parte del público y programadores.

A partir de entonces hemos realizado más de 170 actuaciones por Catalunya, España, Francia y Alemania con una buena acogida de la prensa nacional y extranjera.

Actualmente compaginamos las actuaciones con los ensayos de **INUIT**, la nueva producción de la compañía.

BOXTROT es un espectáculo de humor inspirado en el mítico mundo del Boxeo.

Dos hombres *Ronco Spaguettini* , boxeador, *Donald McBeicon* , entrenador; Ubicados en la América de los años 40 viven sus triunfos y fracasos de una forma muy peculiar: recuerdos absurdos, viajes y encuentros inesperados, objetivos imposibles, unas tácticas muy personales, caídas en la lona y una única obsesión, derrotar a *Johny Toscon* actual campeón del mundo.

Espectáculo cómico-gestual en el que los actores caricaturizan un mundo heroico, donde la rudeza, la masculinidad, las gentes del lumpen y las cejas partidas dan juego a la parodia, la comicidad y el gag.

FICHA ARTISTICA

Dirección	Enric Ases Juan Eduardo López
Guión	Enric Ases Christian Atanasiu Juan Eduardo López Xavier Martí
Vestuario	Rosa Carol
Montaje sonido	Pepe Bel
Técnicos luz y sonido	Andrés Corchero Carmen García Gil
Escenografía y atrezzo	Cía. Martí - Atanasiu
Actores	Xavier Martí Christian Atanasiu
Maquillaje	"El sol de España"
Peluquería	"Imposible"

Xavier Martí . Nace en Barcelona. Estudios de teatro método Stanislavsky. Cursos de: maquillaje (*Inst. del Teatre*) , dicción y doblaje (*APADECA*) , técnicas corporales y bufón (*Phillipe Gaulier*) , clown (*Eric de Vohn*) . Crea la compañía GestíKulus Teatre. Participa en los montajes "Un home nú, un home en frac" (*Dir. Calixto Bieito*), "Tormentos y delicias de la carne" (*Dir. Angel Alonso*) , "El Artificio" (*Dir. Andrés Morte/Marcel·l Antúnez*) . En TV colabora en las series "Tres Estrelles" (*El Tricicle*) , "A l'Est del Besós" (*Dir. Angel Alonso*) y en los programas "Matraca No" y "Oh No" (*Dir. Cesc Barceló/Eduard Cortés*) . Paralelamente realiza diversos trabajos en spots publicitarios. Funda la empresa de animación empresarial HIPOTENUSA y dirige los espacios de ensayo LA SALAMANDRA. Crea la **CIA.MARTI - ATANASIU** con el espectáculo **BOXTROT** y prepara el siguiente montaje **INUIT**.

Christian Atanasiu. Nace en Berlín. Estudia Bellas Artes (*Universidad de Kassel*) , pantomima (*Ella Jaroschnewicz en Paris*) , mim y pantomima (*Inst. del Teatre de Barcelona*) . Cursos de: danza contemporánea (*Elisa Huertas/María Rosas*) , acrobacia (*Rogelio Rivel*) , commedia dell'arte (*Carlo Bosso*) , clown (*Phillipe Gaulier*) , voz (*Inst. del Teatre de Barcelona*) . Trabaja y crea varios espectáculos con las compañías Pasta Blanca, El Trueno y Teatre Estrany. Realiza en solitario el espectáculo LA TARANTULA. Colabora con *La Fura dels Baus* y *Vol Ras* en varios montajes. En TV participa en la serie "Tres Estrelles" (*El Tricicle*) y en cine en los cortometrajes "La Voz" (*Dir. Alejandro Hervás*) , "Curial e Guelfa" (*Dir. Julián Alvarez*) , "Angélica" (*Dir. Luis Zayas*) . Realiza diversos trabajos en spots publicitarios. Imparte clases en el Institut del Teatre de Barcelona, paralelamente crea la **CIA. MARTI - ATANASIU** con el espectáculo **BOXTROT** y prepara el próximo montaje **INUIT**.

teatro

Humor contundente

Pedro Barea

AÑOS cuarenta. El Bronx, el hambre. La forma del espectáculo «Boxtrot» es aquel mundillo del boxeo. La intención, una crítica de costumbres. La excusa es la historia del combate que proyectaron Ronco Spaghetini y su entrenador irlandés Donald McBacon contra el pérfido campeón Johnny Tosco. El objetivo crítico, convertir en grotesco ese mundo macho de la jungla urbana, de la competitividad, del éxito contra el prójimo como meta: lo grotesco de la vida misma. Tiene aspecto de pantomima burlona, es mucho más.

El combativo Spaghetini empieza contando en imágenes que siempre soñó con tener una maravillosa nariz rota de boxeador. Es el emblema del triunfo. Se la retuerce con tenazas, se golpea contra el suelo, se deja caer una plancha encima. Nunca llegará a nada si no. Al fin se la destroza casualmente como glorioso punto de partido de lo que sin duda va a ser un carrerón boxístico. La lección de «Boxtrot» es que esos aprendices de depredador son a la vez sus primeras víctimas.

Hay dos actores en el ring, es decir, en la escena. Con un aspecto tosco. Sin gran aparato, a medio iluminar, con un sonido nada más que mediano. Es parte de una retórica cutre. Poco a poco se descubrirá que esa aparente tosquedad está llena de malicia. «Boxtrot» usa la técnica primaria del «clown», de Chaplin. Engañan dando a entender lo que parece que quieren,



para dar después entrada a una larga batería de recursos escénicos que agotan cada idea hasta la extenuación. A veces, quizá se quedan un poco borrosos, demasiado narrativos, contando sin palabras algo que no merece la pena con ellas. Pocas veces. El ritmo se recupera pronto. Juegan con los espectadores, con su memoria visual, con sus propios tics. Con el cine o el cómic que son los resortes que funcionan en el patio de butacas. Frente a esa memoria ellos incluyen hallazgos, quiebros, salidas inesperadas. El ritmo no decae nunca demasiado. Y gana conforme se avanza hacia el fin (el pasaje de la

caída de rascacielos, con los hombrecitos de tamaños distintos que van apareciendo conforme mandan las leyes de la perspectiva, es antológico). Sus hallazgos más contundentes, y ellos lo saben, son los más nuevos, los inesperados.

Hay en «Boxtrot», de Martí y Atanasiu, un espectáculo espléndido, lleno de salud y gracia. Un cruce de ingenuidad y contundencia como sólo esa barbaridad del boxeo parece ofrecer ya.

«Boxtrot». Compañía de Martí y Atanasiu. Dirección de Enric Ases. Escuela Universitaria de Magisterio. Bilbao. 19-4-91.

CAVALAIRE

NICE MATIN
LE 20 MAI 91

Théâtre, Boxtrot et anchoïade

Le Festival international méditerranéen s'est terminé lundi avec le spectacle de la compagnie Marti Atanasiu, de Barcelone, « Boxtrot ».

Encore une fois il n'y avait pas la foule parmi les spectateurs, bien que certains aient choisi, tout exprès, le temps du Festival pour prendre des vacances et venir de l'autre bout de la France.

Et pourtant, au risque de

se répéter comme en un leitmotiv, le spectacle, très différent de ceux que nous avons vu précédemment, en valait la peine.

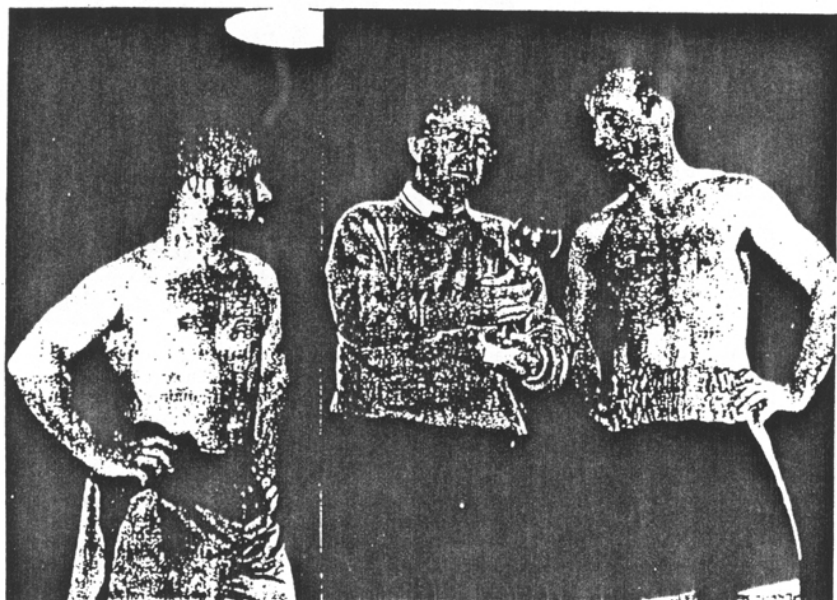
Christian Atanasiu et Xavier Marti sont de la race des grands clowns et c'est — ne nous y trompons pas — un compliment.

Ils nous racontent une histoire : celle d'un boxeur du Bronx et de son manager au moment du combat de sa vie.

Certains passages sont de véritables morceaux d'anthologie : le nez cassé, la chambre d'hôtel minable et le combat regorgent de trouvailles irrésistibles de drôlerie.

Le public n'a pas boudé son plaisir, non plus que l'anchoïade largement arrosée du rosé du domaine de la Croix qui a suivi.

A. C.



La coupe récompensant un excellent duo comique est remise par Gilbert Guerrero.

(Photo A. C.)

TEATRO, BOXTROT Y UN BUEN PLATO DE ANCHOAS

El Festival Internacional del Mediterráneo concluyó el lunes con el espectáculo de la compañía Martí - Atanasiu, de Barcelona, "Boxtrot".

Una vez más el aforo del teatro no se llenó, aunque algunos habían elegido expresamente los días del Festival para tomar sus vacaciones y venir del otro lado de Francia.

Y no obstante, arriesgándose a que volvieran a ver el tema de siempre, el espectáculo, muy diferente a los que hemos visto anteriormente, valió la pena.

Christian Atanasiu y Xavier Martí pertenecen a la raza de grandes payasos, y, no nos equivocamos, es un cumplido.

Nos cuentan una historia, un boxeador del Bronx y su mánager en el momento del combate de su vida.

Ciertos pasajes son auténticos pedazos de antología: la nariz rota, la miserable habitación del hotel y el combate rebotante de ocurrencias irresistibles de humor.

Diario 16 de Galicia/ 15

Da risa e da tenrura

ALEXA DIÉGUEZ

O mércores actuou na IX Mostra Internacional de Teatro de Cangas a Compañía de Xavier Martí e Christian Anastasiu co seu espectáculo «Boxtrot».

Nunha sala enchida, como é habitual na Mostra, cun público de todas as idades e totalmente receptivo, as risas... máis, as gargalladas, non calaron nen un segundo. A verdade é que non era para menos.

Poderían dicir que «Boxtrot» non é unha obra innovadora -movemento, pantomima, absurdo-, pero dicimos que non defrauda.

Tamén dirían algúns que ós cómicos lles faltaba técnica corporal, perfección e precisión nos movementos, pero non negaría ninguén que tiñan expresividade de abondo como para conectar co público e transmitir, en todo momento, xusto aquilo que querían transmitir.

Cecais as voces non estiveran moi traballadas, pero ó seres un espectáculo indiscutiblemente visual, non tiña excesiva importancia.

O asunto era divertir e iso, iso, conseguiron en todo momento. Dende os vellos até os nenos esqueceron os problemas durante a hora larga na que Martí e Anastasiu facían das súas no escenario, e facer rir durante tanto tempo non é nada doado; transmitir tanta tenrura tampouco.

A acción desenrolábase no Nova Iorque dos anos corenta. Bronco Spaguetini, promesa do boxeo, e máis-leu entreador, caza-talentos frustrado, busca-dólares vocacional e sentimental, proxectan, na súa sala de entrea, o combate que hai lanzar ó novo talento directo ás cumbres da fama. O rival, Johnny Tosco, campión de campeones, produce denteira, noxo e convulsións os nosos protagonistas.

Pero, cando chega o combate; a rivalidade entre os dous púxiles vai desaparecendo pouco a pouco até que, ó final, é substituída pola rivalidade entre o comentarista da pelexa e a súa silla, o seu micro... Conclusión primeira: a rivalidade, a loita, é unha parvada que, por desgracia, aféctanos a todos.

E' ciquí chegamos o significado profundo de «Boxtrot», a tontería da sociedade de rapiña na que vivimos. O grotesco da pelexa pasa a ser o grotesco, o absurdo da eterna e incuestionable loita polo triunfo na que nos educan dende pequeninos... Conclusión última: ¿para qué serve mirar a todo o mundo como ó inimigo, o que che vai quita-lo pan e a honra?

Non sei se todo o público captou a mensaxe. O que é seguro é que todos voltarían a mira-la obra.

DIARIO 16 DE GALICIA (*Viernes 11 de septiembre de 1992*)
DE LA RISA Y DE LA TERNURA - Alexa Diéguez

El miércoles actuó en la IX Mostra Internacional de Teatro de Cangas la Compañía de Xavier Martí y Christian Atanasiu con su espectáculo "Boxtrol".

En una sala llena, como es habitual en la Mostra, con un público de todas las edades y totalmente receptivo, las risas ... más, las carcajadas, no callaron ni un segundo. La verdad es que no era para menos.

Podrían decir que "Boxtrol" no es una obra innovadora - movimiento, pantomima, absurdo -, pero decimos que no defrauda.

También dirían algunos que a los cómicos les faltaba técnica corporal, perfección y precisión en los movimientos, pero no negaría nadie que tenían expresividad de sobra para conectar con el público y transmitir, en todo momento, justo aquello que querían transmitir.

Quizás las voces no estuviesen muy trabajadas, pero al ser un espectáculo indiscutiblemente visual, no tenía excesiva importancia.

El asunto era divertir y eso, eso, lo consiguieron en todo momento. Desde los viejos hasta los niños olvidaron sus problemas durante la hora larga en la que Martí y Atanasiu hacían de las suyas en el escenario, y hacer reír durante tanto tiempo no es nada fácil; transmitir tanta ternura, tampoco.

La acción discurría en el Nueva York de los años cuarenta. Ronco Spaguettini, promesa del boxeo, y su entrenador, cazatalentos frustrado, buscadólares vocacional y sentimental, proyectan, en su sala de entrenamiento, el combate que va a lanzar al nuevo talento directo a las cumbres de la fama. El rival, Johnny Tosco, campeón de campeones, produce dentera, asco y convulsiones a nuestros protagonistas.

Pero, cuando llega el combate, la rivalidad entre los dos púgiles va desapareciendo poco a poco hasta que, al final, es sustituida por la rivalidad entre el comentarista de la pelea y su silla, su micro ... Conclusión primera: la rivalidad, la lucha, es una tontería que, por desgracia, nos afecta a todos.

Y aquí llegamos al significado profundo de "Boxtrol", la tontería de la sociedad de rapiña en la que vivimos. Lo grotesco, lo absurdo de la eterna e incuestionable lucha por el triunfo en la que nos educan desde muy pequeños ... Conclusión última: ¿Para qué sirve mirar a todo el mundo como al enemigo, el que te va a quitar el pan y la honra?

No sé si todo el público captó el mensaje. Lo que es seguro es que todos volverían a ver la obra.

SAINT-ANDRÉ-DE-CUBZAC

HUMOUR EN GIRONDE

Magic : un ring en folie

Le public a répondu en masse pour assister aux deux représentations de la compagnie Marti Atanasiu... Il n'a pas été déçu

C'était annoncé de longue date, le spectacle comico-gestuel de Christian Atanasiu et Xavier Marti, « Boxtrot » a enflammé le Magic au cours de deux représentations inoubliables.

Le public, qui avait répondu présent lors des deux séances, le plein de la salle, soit 240 personnes à chaque représentation, a pratiquement été fait), ne s'y était pas trompé. Il attendait de la dérision, du comique, il a tout eu. Et davantage.

De l'entrée en scène des deux acteurs, mouvementée au cœur même des spectateurs, à la chute inattendue suivie de rappels longuement sonores, les acteurs ont joué, pendant près de quatre-vingt minutes, avec les sentiments et la passion. D'un bout à l'autre de la pièce, les trouvailles comiques, mêlées de morceaux anthologiques de mimes, ont forcé le rire aux larmes. Les premiers rangs s'en souviendront longtemps !

A deux, X. Marti et C. Atanasiu campent un boxeur et son manager-entraîneur-complice dans une ronde new-yorkaise sordide, tellement vraie qu'elle paraît incroyable. Mais dans cet univers de sueur passent d'autres personnages hauts en couleurs, qu'ils suggèrent plus qu'ils ne les jouent. Le concierge de l'hôtel, le client irascible, Maria... sont imaginaires, mais tellement présents qu'ils en deviennent palpables. Le public a apprécié...

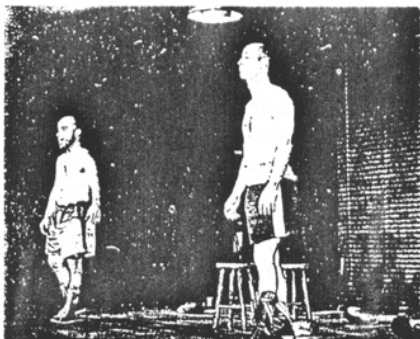
Le jeu formidable des acteurs, pratiquement sans dialogue, leur gestuelle parfaitement étudiée laissent cependant la place à une petite dose d'improvisation : Christian



Le public nombreux n'a pas hésité à manifester son enthousiasme, rappelant plusieurs fois les acteurs (Photos Jean-Marc Demoussier)

Atanasiu l'avouait en quelques mots à l'issue du spectacle, dans un français presque impeccable - si nous ne gardons pas cette part d'improvisation, de surprise entre nous, l'habitude va s'instaurer et nous n'aurons plus la passion indispensable. L'improvisation, si petite soit-elle, est un peu notre ballon d'oxygène ».

Xavier et Christian ayant aussi, en plus de leur talent d'acteur, d'incontestables qualités humaines, ils ont accepté d'aller, dès vendredi après-midi, à la rencontre de deux classes hispanisantes du collège de La Garosse. Au-delà du débat sur le métier de comédien ou la pièce elle-même, ils ont longuement discuté avec les élèves et leurs professeurs de l'Espagne, des problèmes de la vie, de la société. Ils ont, comme au Magic, conquis un jeune public qui, de fait, ne demandait qu'à l'être !



Xavier Marti et Christian Atanasiu ont donné, sur scène, une excellente interprétation

MAGIC: UN RING ENLOQUECIDO

El público ha respondido en masa para asistir a las dos representaciones de la compañía Martí- Atanasiu...y no se ha visto decepcionado.

Desde hacía tiempo, estaba anunciado el espectáculo cómico-gestual de Christian Atanasiu y Xavier Martí, "Boxtrot" que ha encendido el Magic en el transcurso de dos representaciones inolvidables.

El público que respondió en asistencia (pues se llenó la sala de 240 personas en las dos representaciones) no se equivocó.

Desde la entrada en escena de los dos actores, que se instalaron en el mismo corazón de los espectadores, hasta la caída inesperada seguida de largos gritos sonoros, los actores han jugado, durante casi 80 minutos, con los sentimientos y la pasión.

Desde el principio al fin de la obra, los descubrimientos cómicos, llenos de fragmentos antológicos de mimo, han provocado las risas y las lágrimas. Las primeras filas lo recordarán durante mucho tiempo.

X. Martí y C. Atanasiu sitúan un boxeador y su mánager-entrenador-cómplice en una sórdida avenida neoyorquina, tan real que parece increíble. Pero por este universo de sudor pasan otros personajes llenos de color que sugieren más que juegan. El conserje del hotel, el cliente irascible, María... son imaginarios, pero están tan presentes que se vuelven reales. El público lo ha apreciado. El juego formidable de los actores, prácticamente sin diálogos, sus gestos perfectamente estudiados, dejan paso durante la obra a una pequeña dosis de improvisación.

A la salida del espectáculo, Christian Atanasiu nos explica, con un francés casi impecable: "Si no conservamos esta parte de improvisación, de sorpresa entre nosotros, se convertirá en un hábito y en consecuencia no tendremos la pasión indispensable. La improvisación, por pequeña que sea, es un poco nuestra bomba de oxígeno."

Xavier y Christian también tienen, además de su talento como actores, grandes cualidades humanas. Han aceptado asistir, a partir del viernes por la tarde a dos clases hispánicas del colegio de La Garosse. Allí han discutido sobre el papel del cómico y el espectáculo y han conversado con los alumnos y sus profesores de España, de los problemas de la vida y de la sociedad. Y, como ha pasado en el Magic, han conquistado al público joven.

- El numeroso público no ha dudado en manifestar su entusiasmo, llamando a escena varias veces a los actores.

- Xavier Martí y Christian Atanasiu han hecho en el escenario una interpretación extraordinaria.

Gekonnte Tolpatschigkeit

Comedy-Show „Boxtrott“ mit der spanischen Companyia Marti/Atanasiu

Hanau (gh). – Der Mythos, daß Boxer zähe Kerle sind, ist weit verbreitet. Zu einer komödiantischen Umkehrung dieses Klischees geriet gestern im Rahmen des Hanauer Kultursommers die Comedy-Show „Boxtrott“ der spanischen Companyia Marti/Atanasiu. Weniger K.o.-Schläge denn „K.o.-tisches Gelächter“ versprachen sie mit ihrem Pro-

H A N A U E R
KULTURSOMMER

gramm. Lautstark begannen Christian Atanasiu und Xavier Marti denn auch gleich mit ihrem Trainingsprogramm. Mit clownesken Slapstick-Elementen strapazierten sie zunehmend die Lachmuskulatur des zunächst etwas zurückhaltenden Publikums. Vom harten Boxermilieu der vierziger Jahre in Amerika keine Spur, lediglich Versatzstücke aus Szenerien amerikanischer Boxerfilme wurden verwendet.

Und so trat der Boxsport auch erst einmal in den Hintergrund, als sich die beiden Mimen im Hotel mit den Tücken des Objekts herum-schlagen mußten: klemmende Türen, Mük-

ken und tropfende Wasserhähne bewältigten sie mit überschäumender Situationskomik. Lediglich Sprachfetzen dienten den beiden Komikern dabei als Verständigungsmittel. Die Wortlosigkeit wurde durch überzeugenden Klaumauk wettgemacht. Dabei ging es keineswegs ruhig zu: Ächzen, Keuchen, Stöhnen und Schreie begleiteten die grotesken Situationen, in die die beiden „Helden“, der Boxer Ronco Espagetini und sein Trainer Donald McBacon, unaufhörlich gerieten. Dafür boten sie eine exzessive Körper- und Gebärden-sprache und mimten alle Geräusche und andere Personen gleich mit.

Virtuos verwandelten sie dabei sich und die Umgebung mit wenigen Requisiten. Krönender Abschluß war schließlich der ebenso herbeigesehnte wie gefürchtete Boxkampf mit dem Rivalen Johnny Toscon, in den sich der Trainer schnell verwandelte. Gekämpft wurde da mit allen Tricks. List und Tolpatschigkeit steigerten sich zum überbordenden Klaumauk, und Ronco Espagetini ist der Sieg durch gekonnte Tolpatschigkeit sicher. Das Publikum im nicht ganz gefüllten Theaterzelt auf dem Schloßplatz genoß die klamaukige Show sichtlich, dennoch hätte man sich auch eine weniger eingleisige Unterhaltung denken können.

Hanauer Anzeiger 2.8.90

HANOVER ANEIGER 2 Agosto 1990
TORPEZA SABIA

"COMEDY SHOW BOXTROT"
CON LA COMPAÑIA ESPAÑOLA MARTI - ATANASIU

Hanau.- El mito, que los boxeadores sean hombres duros está muy extendido. Dentro del margen del "verano cultural de Hanau" el "comedy show Boxtrot" de la compañía española Martí - Atanasiu daba la vuelta comediantesca a este tópico. No tantos golpes de K.O. como risas K.O.licas prometían con su programa. Ruidosamente empezaron Christian Atanasiu y Xavier Martí con su entrenamiento, y efectivamente, con elementos clownescos de "comedia", lograron que las risas fatigaran progresivamente la mandíbula del público de tanto reír , que al principio estuvo un tanto reservado.

Del ambiente duro del boxeo de los años 40 en América ni rastro, solamente se utilizaban fragmentos de las escenas de películas americanas del boxeo. Y así también el deporte pugilístico quedó de momento en segundo plano, cuando los dos mimos se peleaban en un hotel con las dificultades de los objetos: puertas encalladas, mosquitos, grifos que gotean, lo cual solucionaban con una comicidad exuberante. Nada más que algunas palabras sueltas sirvieron a los dos cómicos para comunicarse. La falta de palabra se compensaba por una exorbitante bufonería, que no era de ninguna manera silenciosa: gemidos, jadeos, suspiros y gritos acompañaban las situaciones cómicas en que se involucraban los dos héroes Ronco Spaguettini y su entrenador Donald McBacon. Para esto ofrecían un excesivo lenguaje corporal y gestual y representaban mímicamente todos los diversos personajes y sonidos. Virtuosamente se transformaban a si mismos y a su entorno con pocos objetos.

Finalmente llegó el punto culminante, con el tan deseado, como temido combate contra el adversario Johnny Toscon, en el cual, se había convertido rápidamente el entrenador.

Se luchaba con todos los trucos. Astucia y torpeza progresaban hacia una bufonería exuberante y Ronco Spaguettini se aseguraba de la victoria por medio de una torpeza sabia.

La carpa del teatro en el Schlossplat, no se llenó del todo, pero el público asistente disfrutaba notoriamente del espectáculo bufonesco.

„Boxtrot“-Parodie im Mousonturm

Marti & Atanasiu aus Spanien

„One, two – one, two, three!“ Wie ein aufgezoogenes Püppchen folgt der Zwerg mit dem Latinobart, der Ghettonütze und den riesigen Handschuhen den Kommandos, brüllt sich hektisch die Anstrengung aus dem Brustkorb, knallt die Faust auf alles, was sich bewegt. In Ronco Spaghetti, einem echten Kämpfer aus der Bronx, hat der geschäftstüchtige Donald McBacon aus Irland einen auf Abruf bereiten Boxroboter. Die Muskeln mögen den Anforderungen genügen, das Hirn dagegen bedarf komplizierter Eselsbrücken, um die Abstraktion von Taktik auf die Realität des Tac Tic im Ring zu übertragen. Und zur Motivation genügt es, den persönlichen Haß auf den Punchingball auf den nächsten Gegner zu übertragen – schon ist Ronco fit für den Fight im Boxing Palace.

Die passende Reaktion zu jeder Begegnung malen Christian Atanasiu und Xavier Marti in ihren wort- und gestenreichen „Boxtrot“-Kapirolen vom Konflikt mit der sperrigen Tür über den Kampf mit Mäusen und Mücken bis zur Gratwande-

ANZEIGE

lung an der Fassade zum vermeintlichen Liebesnest aus. Und wenn sie schließlich vom Hochhaus etappenweise in die Tiefe stürzen, dabei zwischenzeitlich Püppchen als Double aus der Seitentasche zaubern, dann haben sie ihr Analphabietengestammel und ihre ausschweifende Musik zusammen mit der exzessiven und gleichzeitig verharmlosten Gewalt endgültig zur plakativen Comic-Sprache verfremdet.

Was man von Boxern zu halten hat, vermittelt das spanische Kabarett-Duo in seinem immer um einen unsichtbaren Dritten aufgerundeten Dialog in einem finalen Schaukampf voller Zufälligkeiten. In der ersten von sechs Runden müssen die Kontrahenten wechselweise angriffslustig lauern und kauern, dann schlagen sie im Kraftüberschuß ins Leere und taumeln in den K.o. Atanasiu & Xavier haben nicht nur Chaplin zitiert, hier haben die Spanier die Inspirationen aus „The Champion“ und „City Lights“ großzügig in ihr Repertoire übernommen. Die gegensätzliche Mimik aus Angst und instinktiver Aggression, die im Zeitraffer überzogenen Auszählversuche und die eiteln Posen schon vor der Entscheidung tragen durchweg Chaplins Handschrift. Die eigene Note kommt erst durch die pantomimische Improvisation ins Spiel. Die Akteure ziehen die Szene, die im Film allenfalls für 15 Minuten fesseln könnte, immer wieder mit mimischen Exkursionen auseinander und entfalten sich auf dramaturgischen Nebenschauplätzen. (Bis morgen, Sonntag, jeweils um 21.30 Uhr im Mousonturm.)

JÜRGEN RICHTER



Im Amerika der vierziger Jahre spielt das Stück „Boxtrot“ der spanischen „Compania Xavier Marti & Christian Atanasiu“. Erzählt wird die Geschichte eines Boxers, der sich auf den Kampf gegen seinen Erzrivalen vorbereitet. Die Komödie wird bis zum Sonntag im Mousonturm Frankfurt gezeigt. Foto Angels Viladoms

PARODIA BOXTROT EN EL MOUSONTURM MARTI Y ATANASIU DE ESPAÑA

"One, two - one, two, three". Como un muñequito con la cuerda puesta va siguiendo el compás el bajito con la barba latina, la gorra del ghetto y los guantes gigantes. Con gritos nerviosos se libera de los esfuerzos y deja aterrizar su puño a todo lo que se mueve. Donald McBacon, irlandés hábil en negocios, ha encontrado en Ronco Spaguettini su autómatas boxeador, un verdadero luchador del Bronx. Los músculos deben satisfacer las exigencias, pero el cerebro necesita complicadas ayudas mentales para poder proyectar la abstracción del "Tactic" a la realidad del "Tac-Tic" en el ring. Y para la motivación es suficiente proyectar el odio personal contra el putching-ball y transmitirlo al próximo contrincante y Ronco ya está listo para el combate en el "Boxing Palace".

Las reacciones que dibujan Christian Atanasiu y Xavier Martí en sus piruetas del Boxtrot son las adecuadas. Llenos de palabras y gestos, desde el conflicto con puertas encalladas, luchas con mosquitos, hasta un paseo por la cornisa de la fachada de una casa alta, hacia el supuesto nido de amor, y es en este momento, cuando finalmente van cayendo por etapas desde la altura del edificio hasta la profundidad, desdoblándose en unos muñequitos aparecidos por arte de magia del bolsillo, cuando su baluceo analfabético, la extendida música y la excesiva y minimizada violencia se transforman en un lenguaje de cómic.

En su diálogo, ampliado hacia una invisible tercera persona, el dúo cabaretesco de España, nos transmite a través de un combate final lleno de casualidades, lo que hay que pensar de los boxeadores. En el primero de los seis asaltos los contrincantes tienen que agacharse y observarse, entonces pegan con sobredosis de energía hacia el vacío y tambalean hacia el K.O.

Atanasiu y Martí no solamente han citado a Chaplin, sino aquí los actores han incorporado ampliamente en su repertorio sus inspiraciones de "The champion" y "City Lights".

La mímica contrarestando miedo y agresiones instintivas, los intentos de contar el K.O. en cámara rápida y las presumidas posturas antes de la decisión, llevan ciertamente la caligrafía de Chaplin. La nota individual llega sobre todo por la improvisación pantomímica. Los actores estiran la escena, con excursiones mímicas y se desarrollan en campos dramáticamente secundarios.

HASTA MAÑANA, Domingo 21.30 h. en el Mousonturm

Jurgen Richter

Die Zähne des Boxers flogen ins Publikum

Companyia Marti-Atanasiu gastierte mit »Boxtrott« im Licher Traumstern

Seit zwei Jahren arbeiten die Schauspieler Christian Atanasiu und Xavier Marti zusammen, nachdem sie sich bei den Proben an einer Bühne kennengelernt hatten, an der beide zufällig engagiert waren. »Mit den Engagements ist es in Spanien nämlich anders als in Deutschland«, erklärte Christian Atanasiu im Anschluß an die Aufführung – derjenige von den beiden, der Deutsch spricht. Dort, nämlich in seiner Wahlheimat Barcelona, gebe es keine fest engagierten Ensembles, vielmehr würden für die jeweiligen Stücke von den entsprechenden Theatern befristet Darsteller in unterschiedlicher Zusammensetzung unter Vertrag genommen. Der Auftritt mit dem Zwei-Mann-Stück »Boxtrott« war zumindest für Christian Atanasiu, der in Gießen aufwuchs und lebte, bis er als Straßenkünstler in Kassel debütierte, eine Art Heimspiel. Mit der Trillerpfeife begann am Mittwochabend die weitgehend auf Mimik und Gestik reduzierte Show eines Boxers (Marti), der von seinem

erfolgsüchtigen Trainer und Manager McBacon (Atanasiu) auf die letzten Stufen der Karriereleiter gehetzt wird.

Die Sprache der beiden blieb meist auf verkürzte, infantile Äußerungen beschränkt. Was zur Information des Zuschauers noch nötig war, leisteten eingelebnete Tonbandaufzeichnungen. Die Sprachlosigkeit, ein von beiden charakteristischerweise verwendetes künstlerisches Mittel, leistete in »Boxtrott« sehr treffend den Eindruck geistiger Beschränktheit und Kommunikationsunfähigkeit des auf Sieg und Niederlage fixierten Teams. Außerdem bleibt der Blick des Zuschauers konzentriert auf die ausgeprägte Gebärdensprache, das pantomimische Zusammenspiel zwischen den beiden. Mit ausgefallenen Ideen brachten Marti und Atanasiu das Publikum zum Lachen, so als sie während eines Sturzes von einem Wolkenkratzer aus ihrer Rolle herausrateten und Handpuppen im gleichen Kostüm aus der Tasche zogen und weiter spielen ließen.

Ob die beiden auf der Bühne miteinander kommunizierten oder simultan nebeneinander spielten – sie bewiesen mittels pantomimischen Könnens eine große Bandbreite von Ausdrucksmitteln und Ideenreichtum. Atanasiu wechselte später in die Rolle des Gegners Toscon, eine Parade der Eitelkeiten ging dem Kampf um den Sieg voraus. Dem Comic schienen Szenen des gegenseitigen Messens abgeschaut zu sein: In gegenseitigen Belauern, Drohen und mit Imponiergehabe vergehen die letzten Minuten vor dem Kampf, der mit dem k.o. urfd dem Verlust sämtlicher Zähne endete. Xavier Marti zog sich den letzten Zahn selbst und warf ihn ins Publikum.

Bei allem Spott blieb doch der Tenor der Kritik sehr leicht verdäulich. Tolpatschigkeit und Slapstick-Elemente sorgten durchgehend für begeisterte Zuschauer-Reaktionen, die sich sogar zu Rufen des Ansporns während des Kampfes hinreißen ließen. Bissigkeiten oder Zynismen gab es nicht bei den überzogenen Eulenspiegelereien. Unterhaltung war angesagt, und das ist den beiden hervorragend gelungen. Inhaltlich wie szenisch wurden Filmklischees übertrieben nachempfunden, pudert doch Trainer McBacon seinem Zögling fast den Hintern, hantschelt ihn wie ein Baby, um ihn fit und bei Laune zu halten.

Im Anschluß an die Show lief – inhaltlich zugeschnitten – der Dokumentarfilm »Broken Noses« von Bruce Weber. Fast zuviel an einem Abend – und die Marti/Atanasiu-Show war ohnehin der Knüller.

uk



Mit dem Zwei-Mann-Stück »Boxtrott« gastierten Christian Atanasiu (links) und Xavier Marti am Mittwochabend im Licher Kino »Traumstern« (Foto: privat)

LOS DIENTES DEL BOXEADOR VOLABAN HACIA EL PUBLICO.

La Compañía Martí - Atanasiu actuó con "Boxtrot" en el Traumstern de Lich.

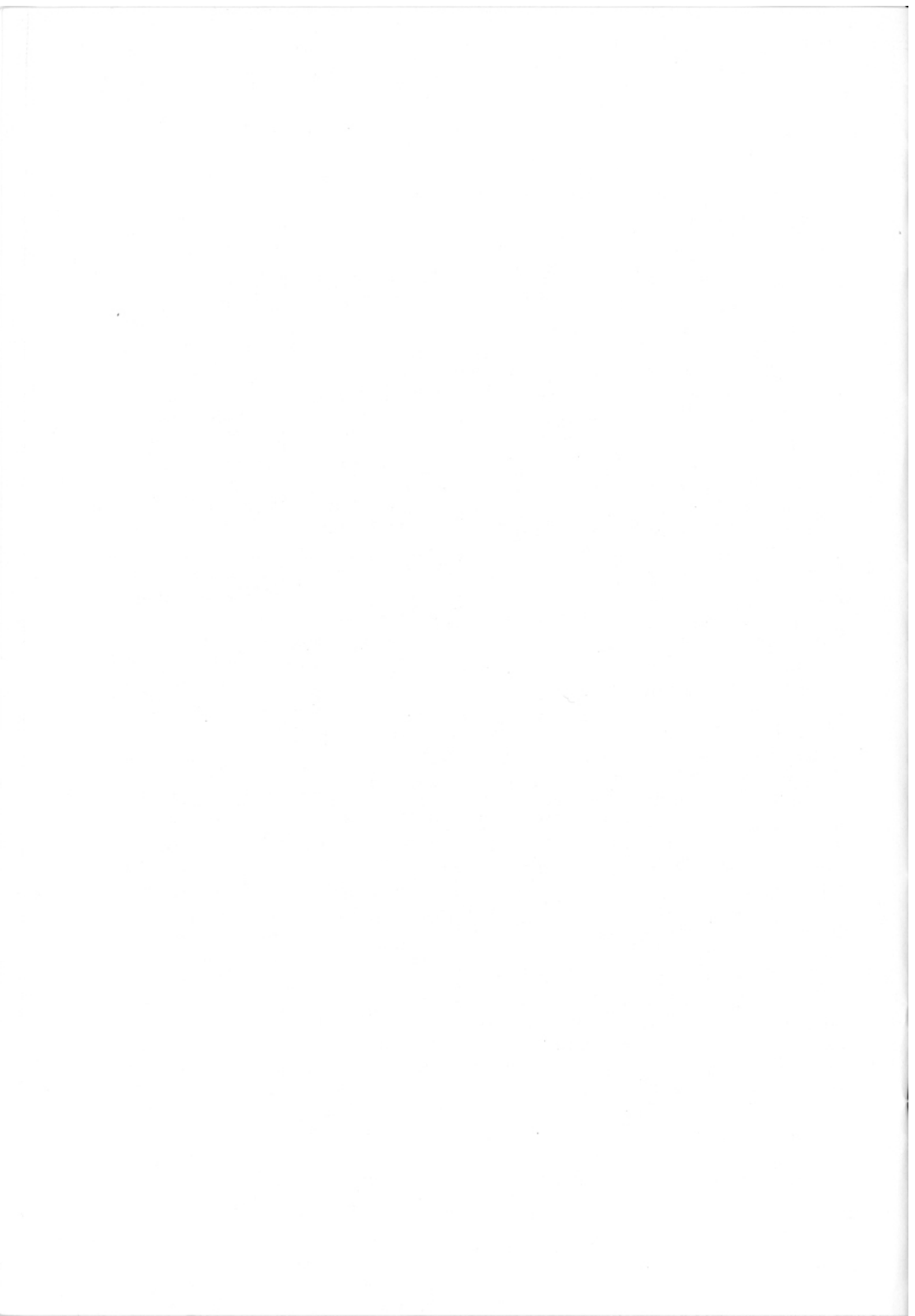
Desde hace dos años trabajan los actores Christian Atanasiu y Xavier Martí conjuntamente, después de haberse conocido en los ensayos de una producción, donde los dos estaban casualmente contratados. "Con las contrataciones, la situación en España es diferente de la de Alemania", explicó Christian Atanasiu (el cual habla el Alemán) al finalizar la actuación. En su patria de elección, en Barcelona, apenas hay teatros de compañías estables, sino que los teatros contratan temporalmente a los actores en diferentes composiciones para las respectivas obras. La actuación de la obra "Boxtrot" para dos actores era al menos para Christian Atanasiu algo como un partido en casa, el cual había crecido en Giessen hasta comenzar en Kassel como artista en la calle. Con un silbato comenzó el miércoles por la noche el espectáculo, limitado a la mímica y el gesto, de un boxeador (Martí), agitado por su ambicioso entrenador y mánager McBacon (Atanasiu) a subir hasta los últimos escalones de la escalera del éxito.

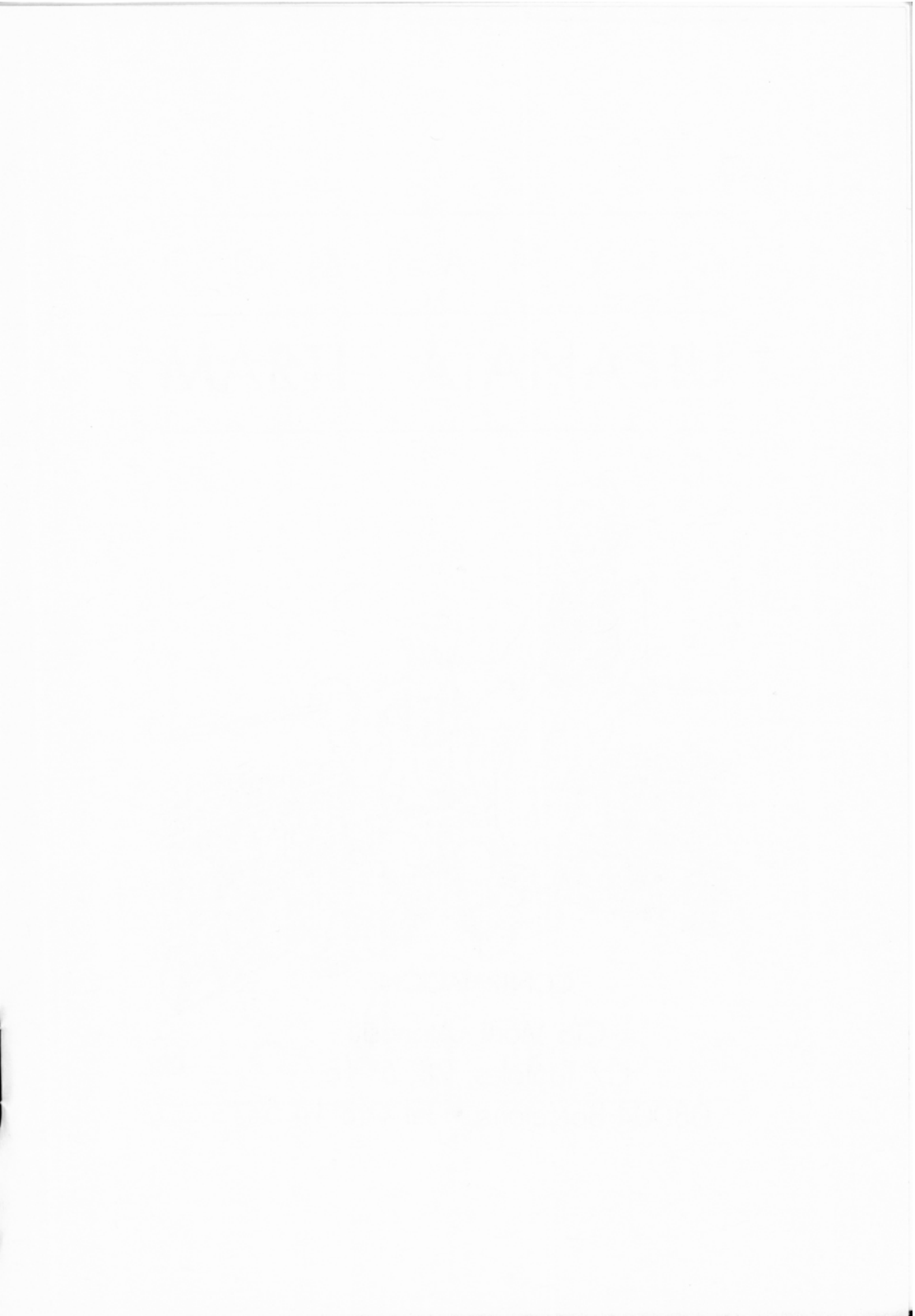
El lenguaje de los dos se limitaba a reducidas y infantiles expresiones. De la información que aún faltaba para los espectadores se encargaron unas grabaciones en off. La no utilización de la palabra, medio artístico utilizado por los dos, consiguió darnos la impresión de la escasez de inteligencia e incapacidad de comunicación de este equipo, obsesionado únicamente por las victorias y fracasos. La mirada del espectador se queda concentrada en el pronunciado lenguaje gestual y el juego pantomímico de los dos. Con ideas originales Martí y Atanasiu hacían reír al público, así cuando salieron de su papel durante la caída de un rascacielos sacaron unos muñequitos con el mismo vestuario del bolsillo para dejarles actuar.

Los dos se comunicaron y actuaron simultáneamente en el escenario, mostrando a través del saber hacer pantomímico un gran abanico de medios expresivos y riqueza de ideas. Atanasiu cambió más tarde al papel del contrincante Toscon, un desfile de vanidades y coqueteo se desarrolló antes de la lucha por la victoria. Las escenas de compararse y medirse mutuamente parecían inspiradas en el mundo del cómic. En la observación mutua, con amenazas y chulerías pasan los últimos minutos antes del combate, que termina con el K.O. y la pérdida de todos los dientes. Xavier Martí se saca el último diente el mismo y lo tira al público ...

A pesar de todo la burla, el tono crítico quedó ligero. Torpeza y elementos del slap - stick producían permanentemente reacciones entusiastas del público, el cual se dejó llevar pronunciando gritos de aclamación durante el combate. No había mordacidad y cinismo en las rebasadas bufonadas. La diversión estaba anunciada, y esto fue logrado por los dos de manera excelente. El contenido y la puesta en escena era la exageración de lo inspirado en los tópicos del cine, así que el entrenador McBacon casi puso polvos al trasero de su pupilo, y le mimó como a un bebé, para mantenerle en forma y con buen humor.

Después del espectáculo -de acuerdo con el contenido- se proyectó la película "Broken Noses" de Bruce Weber. Casi demasiado para una noche - y de todos modos el Martí/Atanasiu-Show era el plato fuerte.





CONTRATACIÓN

Cia Martí - Atanasiu
C/ Tapioles, 28, 5º 1a
08004 Barcelona • Tel 443 14 54